CRISTO LIBERA
GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE

Libro 7

PROGRAMA INTERNACIONAL
DE DISCIPULADO

Para Nuevos Creyentes

LA IGLESIA

Mi Nueva Familia en Cristo



ROGER D. MUÑOZ

Libro 7

PROGRAMA INTERNACIONAL DE DISCIPULADO
Para Nuevos Creyentes

LA IGLESIA
Mi Nueva Familia en Cristo

Roger D. Muñoz

Edición digital gratuita

LA IGLESIA

Mi Nueva Familia en Cristo

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, los diez capítulos y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional: www.cristolibera.org

Instituto: www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Contenido

Prólogo 6

Introducción 9

CAPÍTULO 1 ¿QUÉ ES LA IGLESIA? 14
Descubriendo la familia que Dios preparó para Sus hijos

CAPÍTULO 2 ¿POR QUÉ DEBO CONGREGARME? 23
Creciendo junto a la familia de Dios

CAPÍTULO 3 LOS PASTORES Y LÍDERES QUE DIOS HA PUESTO EN LA IGLESIA 33
Aprendiendo a crecer bajo el cuidado espiritual

Contenido · continuación

CAPÍTULO 4 CADA CREYENTE TIENE UN LUGAR EN EL CUERPO DE CRISTO 43

Descubriendo el propósito que Dios tiene para usted dentro de la Iglesia

CAPÍTULO 5 LA UNIDAD Y EL AMOR EN LA IGLESIA 53

Viviendo como la familia que Dios soñó

CAPÍTULO 6 LA MISIÓN DE LA IGLESIA 62

Llevando el Evangelio al mundo entero

CAPÍTULO 7 EL BAUTISMO EN AGUA Y LA CENA DEL SEÑOR 71

Dos ordenanzas que fortalecen nuestra fe y nuestro compromiso con Cristo

CAPÍTULO 8 LA IGLESIA: UN EJÉRCITO ESPIRITUAL 79

Permaneciendo firmes y avanzando juntos en Cristo

Contenido · continuación

CAPÍTULO 9 CUIDANDO A LA FAMILIA DE DIOS 89

Sirviendo, animando y restaurando a nuestros hermanos en la fe

CAPÍTULO 10 LA ESPERANZA GLORIOSA DE LA IGLESIA 99

Viviendo preparados para el regreso de Jesucristo

PRÓLOGO

Cuando una persona recibe a Jesucristo como Señor y Salvador, ocurre mucho más que el perdón de sus pecados.

Dios no solamente le concede una nueva vida.

También le concede una nueva familia.

Desde el momento de nuestra conversión dejamos de caminar solos.

Pasamos a formar parte del pueblo de Dios.

Nos convertimos en miembros del Cuerpo de Cristo.

Y recibimos hermanos y hermanas en la fe alrededor del mundo.

Esta verdad es profundamente importante.

Muchos creyentes piensan que pueden crecer espiritualmente sin congregarse.

Otros consideran que la iglesia es simplemente un edificio donde se realizan reuniones religiosas.

Pero la Biblia presenta una realidad completamente diferente.

La Iglesia no es un edificio.

La Iglesia no es una denominación.

La Iglesia no es una organización humana.

La Iglesia es el pueblo redimido por Jesucristo.

Es la familia de Dios.

Es el Cuerpo de Cristo.

Es el templo donde el Espíritu Santo habita.

Es la comunidad donde los creyentes adoran juntos, aprenden la Palabra de Dios, sirven unos a otros y anuncian el Evangelio al mundo.

Desde el principio, Dios quiso que Sus hijos crecieran dentro de una familia espiritual.

Así como un niño necesita una familia para desarrollarse, el nuevo creyente necesita una iglesia local donde pueda aprender, servir, ser corregido, animado y acompañado durante toda su vida cristiana.

Ningún creyente fue diseñado para vivir aislado.

Dios distribuyó diferentes dones entre los miembros del Cuerpo de Cristo para que nos ayudemos mutuamente.

Mientras unos enseñan, otros sirven.

Mientras unos evangelizan, otros discipulan.

Mientras unos consuelan, otros administran.

Todos somos necesarios.

Y todos dependemos unos de otros.

A lo largo de este libro descubrirá qué es realmente la Iglesia según las Escrituras.

Comprenderá por qué Cristo ama a Su Iglesia.

Aprenderá la importancia de congregarse fielmente.

Descubrirá cómo vivir en unidad con otros creyentes.

Conocerá la misión de la Iglesia en el mundo.

Y entenderá cuál es su lugar dentro del Cuerpo de Cristo.

Mi oración es que, al terminar este estudio, usted no vea la iglesia simplemente como el lugar donde asiste los domingos.

Mi oración es que descubra el privilegio de pertenecer a la familia de Dios.

Que aprenda a amar la Iglesia como Cristo la ama.

Que sirva con humildad.

Que cuide la unidad del Cuerpo.

Y que encuentre en la iglesia local un lugar donde crecer espiritualmente hasta el regreso glorioso de nuestro Señor Jesucristo.

Bienvenido a una nueva etapa de su crecimiento espiritual.

Ahora descubrirá que nunca fue llamado a caminar solo.

Fue llamado a caminar junto a la familia de Dios.

INTRODUCCIÓN

Durante los seis primeros libros de esta serie, Dios ha ido edificando paso a paso los fundamentos de su nueva vida en Cristo.

Primero descubrió el regalo de la salvación por medio de Jesucristo.

Después comprendió su nueva identidad como hijo de Dios.

Aprendió la importancia de crecer espiritualmente.

Descubrió el valor y la autoridad de la Palabra de Dios.

Desarrolló una vida de oración.

Y conoció la maravillosa obra del Espíritu Santo en su vida.

Ahora Dios desea enseñarle otro fundamento indispensable para todo discípulo.

La Iglesia.

Muchos creyentes recién convertidos piensan que pueden caminar solos.

Creen que basta con leer la Biblia en casa.

Orar de vez en cuando.

Y asistir a una reunión cuando tengan tiempo.

Pero esa nunca fue la idea de Dios.

Desde el principio, el Señor diseñó que Sus hijos crecieran dentro de una familia espiritual.

Cuando una persona nace físicamente, inmediatamente forma parte de una familia.

Necesita padres.

Hermanos.

Protección.

Enseñanza.

Corrección.

Compañía.

Amor.

De la misma manera, cuando una persona nace espiritualmente pasa a formar parte de una nueva familia.

La familia de Dios.

Ningún creyente fue diseñado para crecer aislado.

La Iglesia ocupa un lugar central dentro del plan de Dios.

Fue establecida por Jesucristo.

Comprada con Su propia sangre.

Y edificada por el Espíritu Santo.

La Iglesia no pertenece a un pastor.

No pertenece a una organización.

No pertenece a una denominación.

Pertenece a Cristo.

Él es su Cabeza.

Él la dirige.

Él la sostiene.

Él la ama.

Y un día regresará por ella.

Lamentablemente, muchas personas tienen una idea equivocada acerca de la Iglesia.

Cuando escuchan esa palabra piensan inmediatamente en un edificio.

En un templo.

En una institución religiosa.

Pero la Biblia enseña algo mucho más profundo.

La Iglesia somos nosotros.

Todos aquellos que hemos nacido de nuevo por la fe en Jesucristo.

Somos un solo cuerpo.

Aunque vivamos en diferentes países.

Aunque hablemos diferentes idiomas.

Aunque pertenezcamos a distintas culturas.

Todos compartimos un mismo Señor.

Una misma fe.

Un mismo Espíritu.

Un mismo Evangelio.

Dentro de la Iglesia aprendemos a adorar juntos.

A estudiar la Palabra de Dios.

A orar unos por otros.

A servir.

A crecer.

A corregirnos con amor.

A soportarnos mutuamente.

Y a cumplir la misión que Cristo nos dejó de anunciar el Evangelio hasta los confines de la tierra.

La Iglesia no es perfecta.

Está formada por personas que todavía estamos creciendo.

Habrá diferencias.

Habrá errores.

Habrá momentos difíciles.

Pero Cristo continúa obrando en Su Iglesia.

Y sigue utilizándola para transformar vidas alrededor del mundo.

A lo largo de este libro descubrirá qué es realmente la Iglesia.

Comprenderá por qué es importante congregarse.

Aprenderá cuál es el propósito de los pastores y líderes.

Descubrirá cómo servir dentro del Cuerpo de Cristo.

Conocerá la importancia de la unidad.

Y entenderá que cada creyente tiene un lugar preparado por Dios dentro de Su Iglesia.

Mi oración es que, al terminar este libro, usted no vea la iglesia únicamente como un lugar donde asistir una vez por semana.

Mi oración es que descubra el privilegio de pertenecer a la familia de Dios.

Que ame la Iglesia como Cristo la ama.

Que sirva con humildad.

Que cuide la unidad del Cuerpo.

Y que encuentre en la iglesia local un lugar donde seguir creciendo espiritualmente hasta el regreso glorioso de nuestro Señor Jesucristo.

Porque nadie fue llamado a caminar solo.

Fuimos llamados a crecer, servir y cumplir la misión de Cristo **como una sola familia bajo el señorío de Jesucristo**.

CAPÍTULO 1

¿QUÉ ES LA IGLESIA?

Descubriendo la familia que Dios preparó para Sus hijos

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué es la Iglesia según la Biblia.
- Descubrir que la Iglesia no es un edificio, sino el pueblo de Dios.
- Entender por qué Jesucristo ama a Su Iglesia.
- Valorar el privilegio de pertenecer a la familia de Dios.

Mucho más que un edificio

Cuando una persona escucha la palabra **iglesia**, normalmente piensa en un edificio.

Imagina un templo.

Un salón.

Una construcción con una cruz.

Pero la Biblia presenta una realidad muy diferente.

La Iglesia no es un edificio.

La Iglesia somos las personas que hemos creído en Jesucristo.

Los edificios pueden ser útiles para reunirnos.

Pero el edificio no es la Iglesia.

La Iglesia está formada por hombres y mujeres que han nacido de nuevo y pertenecen al Señor.

Una familia y no una organización

Imagine un niño que ha sido adoptado por una familia.

Desde ese momento ya no está solo.

Ahora tiene padres.

Tiene hermanos.

Tiene un hogar.

Pertenece a una familia.

Eso mismo ocurrió cuando usted recibió a Jesucristo.

Dios no solamente lo salvó.

También lo adoptó como Su hijo.

Y junto con esa adopción recibió millones de hermanos y hermanas en Cristo alrededor del mundo.

La Iglesia es esa gran familia espiritual.

Jesús edificó Su Iglesia

Jesús declaró:

"Edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella."

Mateo 16:18

Observe algo importante.

Jesús no dijo:

"Edificarán una organización."

Dijo:

"Edificaré mi Iglesia."

La Iglesia pertenece a Cristo.

Él la fundó.

Él la sostiene.

Él la protege.

Él continúa edificándola hasta hoy.

Por eso nuestra confianza nunca debe estar puesta en los hombres.

Nuestra confianza siempre debe estar en Jesucristo, quien es la Cabeza de la Iglesia.

Cristo es la Cabeza

Pablo escribió que Cristo es la Cabeza del Cuerpo.

¿Qué significa esto?

Así como el cuerpo humano recibe dirección de la cabeza, la Iglesia recibe dirección de Jesucristo.

Ningún pastor ocupa el lugar de Cristo.

Ningún líder sustituye al Señor.

Todos los creyentes, incluyendo los pastores y líderes, vivimos bajo la autoridad de Jesucristo.

Él gobierna Su Iglesia mediante Su Palabra y por la obra del Espíritu Santo.

Un solo Cuerpo

La Biblia compara la Iglesia con un cuerpo humano.

Un cuerpo tiene muchos miembros.

Ojos.

Manos.

Pies.

Oídos.

Cada parte cumple una función diferente.

Pero todas pertenecen al mismo cuerpo.

Así ocurre con la Iglesia.

No todos realizamos la misma tarea.

Pero todos pertenecemos al mismo Señor.

Cada creyente tiene un lugar importante dentro del Cuerpo de Cristo.

Nadie es inútil.

Nadie sobra.

Todos somos necesarios.

Una familia internacional

La Iglesia existe en todas las naciones.

Hay creyentes en todos los continentes.

En diferentes idiomas.

En diferentes culturas.

Con distintas costumbres.

Sin embargo, todos compartimos una misma fe.

Un mismo Salvador.

Un mismo Espíritu Santo.

Un mismo Evangelio.

La Iglesia es mucho más grande que cualquier congregación local.

Es la familia mundial de todos aquellos que pertenecen a Jesucristo.

¿Por qué debemos amar la Iglesia?

Porque Cristo la ama.

La Biblia dice que Jesucristo entregó Su vida por ella.

No existe institución más importante sobre la tierra que la Iglesia del Señor.

No porque sea perfecta.

Sino porque pertenece a Cristo.

Cuando aprendemos a amar la Iglesia, aprendemos también a valorar aquello que el Señor ama profundamente.

La Iglesia no es perfecta

Es importante comprender esta verdad desde el principio.

La Iglesia está formada por personas redimidas.

Pero todavía imperfectas.

Habrá diferencias.

Habrá errores.

Habrá momentos donde necesitaremos perdonar y pedir perdón.

Eso no significa que la Iglesia haya fracasado.

Significa que Dios continúa transformando a Su pueblo.

Por eso no debemos esperar encontrar una iglesia perfecta.

Debemos buscar una iglesia fiel a la Palabra de Dios donde Cristo sea el centro.

Usted ahora pertenece a esta familia

Quizá antes caminaba solo.

Hoy eso cambió.

Ahora forma parte de la familia de Dios.

Tiene hermanos que pueden animarlo.

Pastores que pueden enseñarle.

Líderes que pueden acompañarlo.

Y también tiene una responsabilidad.

Amar a su familia espiritual.

Servirla.

Orar por ella.

Y contribuir para que siga creciendo.

Ese fue el diseño de Dios desde el principio.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 16:13-18
- Efesios 2:19-22
- Efesios 5:22-32
- Colosenses 1:18
- 1 Corintios 12:12-27

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy viendo la Iglesia como un edificio al que asisto o como la familia espiritual a la que ahora pertenezco en Cristo?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque no solamente me salvaste, sino que también me hiciste parte de Tu familia.

Ayúdame a amar la Iglesia como Cristo la ama.

Enséñame a valorar a mis hermanos en la fe.

Permíteme crecer junto a ellos y servir con humildad dentro del Cuerpo de Cristo.

Que siempre recuerde que Jesucristo es la Cabeza de la Iglesia y que toda la gloria pertenece únicamente a Él.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia."

Colosenses 1:18

Preparación para el Capítulo 2

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 2:41-47
- Hebreos 10:24-25
- Salmo 122:1
- Efesios 4:11-16
- Romanos 12:3-8

En el próximo capítulo aprenderá **por qué es indispensable congregarse**. Descubrirá que la iglesia local es el lugar donde Dios fortalece nuestra fe, nos enseña Su Palabra, nos ayuda a crecer espiritualmente y nos prepara para servir. Comprenderá que congregarse no es simplemente asistir a una reunión, sino participar activamente en la vida de la familia de Dios.

CAPÍTULO 2

¿POR QUÉ DEBO CONGREGARME?

Creciendo junto a la familia de Dios

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender por qué Dios desea que los creyentes se congreguen.
- Descubrir los beneficios espirituales de pertenecer a una iglesia local.
- Entender que la vida cristiana fue diseñada para vivirse en comunidad.
- Renovar su compromiso de participar activamente en la familia de Dios.

Un carbón separado del fuego

Imagine una fogata encendida.

Todos los carbones permanecen juntos.

El fuego arde con intensidad.

El calor permanece.

Ahora tome uno de esos carbones y colóquelo aparte.

Durante algunos minutos continuará caliente.

Pero poco a poco comenzará a enfriarse.

Finalmente perderá completamente el fuego.

¿Por qué ocurrió eso?

Porque fue separado del resto.

Muchos creyentes viven así.

Piensan que pueden crecer espiritualmente aislados.

Durante un tiempo conservan el entusiasmo.

Pero poco a poco su vida espiritual comienza a debilitarse.

Dios nunca diseñó al creyente para caminar solo.

Nos creó para crecer dentro de Su familia.

La iglesia primitiva perseveraba junta

Después del día de Pentecostés ocurrió algo extraordinario.

Miles de personas recibieron a Jesucristo.

¿Qué hicieron después?

La Biblia responde:

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones."

Hechos 2:42

Observe la palabra **perseveraban**.

No asistían ocasionalmente.

No iban solamente cuando tenían tiempo.

Permanecían juntos.

Aprendían juntos.

Oraban juntos.

Servían juntos.

La vida cristiana siempre fue una experiencia comunitaria.

Dios nos llama a reunirnos

El escritor de Hebreos exhorta a los creyentes diciendo:

"No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre."

Hebreos 10:25

¿Por qué Dios da esta instrucción?

Porque conoce nuestra necesidad.

Necesitamos ser animados.

Corregidos.

Enseñados.

Fortalecidos.

Acompañados.

Todo eso ocurre cuando permanecemos unidos a la iglesia local.

En la iglesia aprendemos la Palabra

Uno de los principales propósitos de la iglesia es enseñar fielmente las Escrituras.

Dios ha levantado pastores y maestros para explicar Su Palabra.

Para responder preguntas.

Para corregir errores doctrinales.

Para fortalecer nuestra fe.

Aunque todos debemos leer la Biblia diariamente, también necesitamos aprender junto con otros creyentes.

Eso produce crecimiento espiritual.

En la iglesia encontramos apoyo

La vida presenta momentos difíciles.

Habrá enfermedades.

Pruebas.

Pérdidas.

Decisiones importantes.

En esos momentos la familia de Dios se convierte en un gran apoyo.

Los hermanos oran por nosotros.

Nos animan.

Nos ayudan.

Nos acompañan.

Así funciona el Cuerpo de Cristo.

Cuando un miembro sufre, todos sufren con él.

Cuando uno recibe una bendición, todos se alegran.

También aprendemos a amar

Es fácil decir que amamos a las personas cuando vivimos aislados.

La verdadera prueba aparece cuando convivimos con otros.

En la iglesia aprendemos paciencia.

Perdón.

Humildad.

Servicio.

Generosidad.

Comprensión.

Dios utiliza la convivencia con nuestros hermanos para seguir formando el carácter de Cristo en nosotros.

La iglesia nos protege

Vivimos en un mundo lleno de falsas enseñanzas.

Muchos intentan distorsionar el Evangelio.

Una iglesia sana ayuda al creyente a permanecer firme en la verdad.

Los pastores enseñan.

Los líderes discipulan.

Los hermanos animan.

Juntos crecemos con mayor seguridad doctrinal.

Por eso la iglesia también cumple una función de protección espiritual.

Cada creyente tiene una responsabilidad

No asistimos a la iglesia solamente para recibir.

También vamos para servir.

Todos podemos bendecir a otros.

Con una palabra de ánimo.

Con una oración.

Con un acto de servicio.

Con nuestros dones.

Con nuestro tiempo.

La iglesia crece cuando cada creyente participa activamente.

No permita que las ofensas lo alejen

Tarde o temprano alguien podrá decepcionarlo.

Eso ocurre porque todos seguimos creciendo.

La solución nunca es abandonar la iglesia.

La solución es aprender a perdonar.

Hablar con amor.

Buscar la reconciliación.

Así como Dios nos perdonó, también nosotros debemos aprender a perdonar.

Las diferencias no deben destruir la unidad del Cuerpo de Cristo.

Congregarse es un privilegio

En muchos lugares del mundo existen creyentes que arriesgan su libertad e incluso su vida para reunirse.

Ellos consideran un privilegio poder congregarse.

Nosotros también debemos valorar ese regalo.

Cada reunión es una oportunidad para adorar a Dios.

Aprender Su Palabra.

Servir.

Animar a otros.

Y crecer espiritualmente.

No vea la iglesia como una obligación.

Véala como un regalo del Señor.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Hechos 2:41-47
- Hebreos 10:24-25
- Salmo 122:1
- Efesios 4:11-16
- Romanos 12:3-8

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy participando activamente en la vida de mi iglesia local o solamente asisto ocasionalmente sin involucrarme en la familia de Dios?

Oración

Padre celestial:

Gracias por regalarme una familia espiritual.

Ayúdame a valorar la iglesia que Tú estableciste.

Enséñame a congregarme con fidelidad.

Dame un corazón dispuesto para aprender, servir, amar y animar a mis hermanos.

Que nunca permita que el orgullo, el desánimo o las ofensas me aparten del Cuerpo de Cristo.

Haz que mi vida contribuya al crecimiento y a la unidad de Tu Iglesia.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos."

Hebreos 10:25

Preparación para el Capítulo 3

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Efesios 4:11-16
- 1 Pedro 5:1-5
- Hechos 20:28
- Hebreos 13:17
- 1 Timoteo 3:1-13

En el próximo capítulo aprenderá **el propósito de los pastores y líderes dentro de la Iglesia**. Descubrirá por qué Dios establece diferentes ministerios para cuidar, enseñar y equipar a Su pueblo. Comprenderá que el liderazgo bíblico existe para servir, proteger y edificar a los creyentes, siguiendo siempre el ejemplo de Jesucristo, el Buen Pastor.

CAPÍTULO 3

LOS PASTORES Y LÍDERES QUE DIOS HA PUESTO EN LA IGLESIA

Aprendiendo a crecer bajo el cuidado espiritual

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender por qué Dios establece pastores y líderes en la Iglesia.
- Descubrir cuál es la verdadera función del liderazgo espiritual.
- Aprender la importancia de honrar y apoyar a quienes Dios ha llamado para cuidar de Su pueblo.
- Desarrollar una actitud de humildad y disposición para aprender.

Una familia necesita dirección

Imagine una familia donde no existen padres.

Cada hijo hace lo que quiere.

Cada uno toma sus propias decisiones.

Nadie corrige.

Nadie enseña.

Nadie protege.

Muy pronto esa familia viviría en desorden.

Ahora imagine una familia donde existen padres amorosos.

Ellos enseñan.

Corrigen con amor.

Protegen.

Animan.

Preparan a sus hijos para la vida.

Así también funciona la familia de Dios.

El Señor ha establecido pastores y líderes para cuidar espiritualmente de Su pueblo.

No porque los creyentes sean menos importantes.

Sino porque Dios es un Dios de orden.

Cristo es el Pastor Supremo

Antes de hablar de los pastores humanos debemos recordar una verdad fundamental.

La Biblia enseña que Jesucristo es el **Buen Pastor**.

Él es el verdadero dueño de la Iglesia.

Los pastores humanos no reemplazan a Cristo.

Solamente sirven bajo Su autoridad.

Ellos también son ovejas del Señor.

También necesitan crecer.

También necesitan obedecer al Gran Pastor.

Toda autoridad espiritual verdadera está sometida a Jesucristo.

Dios llama a hombres para cuidar Su Iglesia

La Biblia enseña que Dios llama a algunas personas para servir como pastores, ancianos, maestros y otros ministerios.

Pablo escribió:

"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros."

Efesios 4:11

Observe que es Cristo quien llama.

No es simplemente un nombramiento humano.

Es Dios quien levanta obreros para cuidar de Su pueblo.

¿Cuál es el trabajo de un pastor?

Muchas personas creen que el pastor solamente predica los domingos.

Pero la Biblia presenta una tarea mucho más amplia.

El pastor enseña la Palabra de Dios.

Cuida a las ovejas.

Ora por ellas.

Las anima.

Las corrige cuando es necesario.

Las protege de las falsas enseñanzas.

Y procura que cada creyente crezca espiritualmente.

Su labor no consiste en dominar a la iglesia.

Consiste en servirla.

Los líderes preparan a la iglesia

Efesios también dice que Dios dio estos ministerios:

"...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio."

Efesios 4:12

Esto significa que los pastores no hacen todo el trabajo.

Su responsabilidad consiste en preparar al pueblo de Dios para servir.

El objetivo es que cada creyente descubra su lugar dentro del Cuerpo de Cristo y participe activamente en la misión de la Iglesia.

Honrar a quienes Dios ha puesto

La Biblia nos enseña a respetar y honrar a los líderes espirituales.

No porque sean perfectos.

Sino porque Dios les ha confiado una gran responsabilidad.

Ellos darán cuentas delante del Señor por el cuidado espiritual de la iglesia.

Por eso debemos orar por ellos.

Animarlos.

Apoyarlos.

Y colaborar con alegría en la obra de Dios.

El liderazgo también debe ser ejemplo

El liderazgo bíblico nunca se basa en el orgullo.

Pedro escribió que los pastores no deben enseñorearse sobre la iglesia.

Deben ser ejemplo.

Su autoridad nace de una vida de obediencia.

De humildad.

De servicio.

De fidelidad a la Palabra de Dios.

El mejor líder cristiano siempre apunta hacia Jesucristo y nunca hacia sí mismo.

Cuando un líder se equivoca

Los pastores también son seres humanos.

Pueden cometer errores.

Por eso nuestra confianza absoluta nunca debe estar en un hombre.

Debe estar en Cristo.

Cuando un líder actúa conforme a la Biblia, debemos seguir su enseñanza.

Si alguna enseñanza contradice claramente las Escrituras, la autoridad final siempre será la Palabra de Dios.

La iglesia pertenece a Cristo.

Y toda doctrina debe ser examinada a la luz de la Biblia.

Ore por sus líderes

Una de las mejores maneras de apoyar a sus pastores es orando por ellos.

Ore para que Dios les dé sabiduría.

Fortaleza.

Humildad.

Protección.

Salud.

Dirección.

Ellos enfrentan grandes responsabilidades.

Necesitan el respaldo espiritual de la iglesia.

Cuando una congregación ora por sus líderes, toda la iglesia es fortalecida.

Crezca con un espíritu enseñable

Una persona orgullosa piensa que ya lo sabe todo.

Una persona sabia siempre está dispuesta a aprender.

Dios bendice a quienes reciben Su Palabra con humildad.

Aproveche cada enseñanza.

Escuche atentamente.

Estudie la Biblia.

Haga preguntas.

Ponga en práctica lo aprendido.

Así continuará creciendo hasta alcanzar la madurez espiritual.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Efesios 4:11-16
- 1 Pedro 5:1-5
- Hechos 20:28
- Hebreos 13:17
- 1 Timoteo 3:1-13

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy apoyando, respetando y orando por los líderes que Dios ha colocado para cuidar espiritualmente de mi vida?

Oración

Padre celestial:

Gracias por los pastores y líderes que has levantado para cuidar de Tu Iglesia.

Bendícelos con sabiduría, humildad y fidelidad.

Ayúdame a recibir con un corazón enseñable la instrucción de Tu Palabra.

Enséñame a orar por ellos, a respetarlos y a colaborar con alegría en la obra que Tú les has encomendado.

Que todos juntos podamos crecer hasta reflejar el carácter de Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"Y él mismo constituyó a unos... pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio."

Efesios 4:11-12

Preparación para el Capítulo 4

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- 1 Corintios 12:12-27
- Romanos 12:4-8
- Efesios 4:15-16
- 1 Pedro 4:10-11

- Filipenses 2:1-4

En el próximo capítulo aprenderá **que cada creyente tiene un lugar dentro del Cuerpo de Cristo**. Descubrirá que Dios ha dado dones y responsabilidades diferentes a cada miembro de la Iglesia, pero todos son igualmente importantes. Comprenderá que el crecimiento de la Iglesia depende de que cada creyente sirva con amor, humildad y fidelidad para la gloria de Dios.

CAPÍTULO 4

CADA CREYENTE TIENE UN LUGAR EN EL CUERPO DE CRISTO

Descubriendo el propósito que Dios tiene para usted dentro de la Iglesia

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que cada creyente tiene un lugar importante dentro de la Iglesia.
- Descubrir que Dios ha dado diferentes dones y responsabilidades a cada miembro.
- Aprender a servir con humildad y amor.
- Entender que todos somos necesarios para el crecimiento del Cuerpo de Cristo.

Ninguna pieza es insignificante

Imagine un reloj muy fino.

Tiene cientos de pequeñas piezas.

Algunas son grandes.

Otras son tan pequeñas que apenas pueden verse.

Sin embargo, si falta una sola de ellas, el reloj deja de funcionar correctamente.

Cada pieza cumple una función específica.

Ninguna fue colocada por accidente.

Así ocurre también en la Iglesia.

Quizá algunas personas sean muy conocidas.

Otras sirven silenciosamente.

Pero delante de Dios todos son importantes.

Cada creyente ocupa un lugar que nadie más puede reemplazar.

Un solo cuerpo, muchos miembros

El apóstol Pablo escribió:

"Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros... así también Cristo."

1 Corintios 12:12

Nuestro cuerpo tiene ojos.

Oídos.

Manos.

Pies.

Corazón.

Cada órgano cumple una función diferente.

Sería absurdo que el ojo quisiera hacer el trabajo de la mano.

O que el pie pensara que no sirve porque no es una mano.

Todos son necesarios.

La Iglesia funciona exactamente igual.

Dios colocó a cada uno donde quiso

La Biblia dice que Dios organizó el cuerpo conforme a Su voluntad.

Eso significa que el lugar donde usted sirve no depende únicamente de sus preferencias.

Dios tiene un propósito para cada creyente.

Él conoce sus capacidades.

Su personalidad.

Su historia.

Y sabe perfectamente dónde puede ser más útil para el Reino.

Cuando aceptamos el lugar que Dios nos ha dado, encontramos gozo y propósito.

No se compare con otros

Uno de los errores más comunes dentro de la Iglesia es la comparación.

Algunos piensan:

"Quisiera predicar como él."

"Ojalá cantara como ella."

"Mi servicio no es importante."

Esas comparaciones producen desánimo.

Dios nunca nos llamó a competir.

Nos llamó a colaborar.

Cada creyente tiene una función diferente.

Y todas son valiosas delante del Señor.

El éxito no consiste en parecerse a otra persona.

Consiste en ser fiel al llamado que Dios nos ha dado.

Sirva donde Dios lo ha colocado

Algunas personas esperan años para comenzar a servir porque desean una posición importante.

Pero Jesús enseñó algo diferente.

Quien es fiel en lo poco también será fiel en lo mucho.

Comience sirviendo donde exista una necesidad.

Tal vez ayudando a recibir a las personas.

Visitando enfermos.

Enseñando a niños.

Colaborando con el orden.

Apoyando en la evangelización.

Orando por otros.

Ningún servicio realizado por amor pasa desapercibido delante de Dios.

El servicio nace del amor

Podemos realizar muchas actividades religiosas.

Pero si no existe amor, todo pierde su verdadero valor.

Servimos porque amamos a Cristo.

Y porque amamos a nuestros hermanos.

El servicio cristiano nunca busca reconocimiento personal.

Busca glorificar al Señor y bendecir a las personas.

Ese fue el ejemplo que Jesucristo nos dejó.

Cuando un miembro sufre

Pablo también enseñó que cuando un miembro del cuerpo sufre, todo el cuerpo sufre con él.

Cuando un hermano atraviesa una dificultad, no debemos permanecer indiferentes.

La Iglesia es una familia.

Nos apoyamos.

Nos animamos.

Oramos unos por otros.

Celebramos juntos las alegrías.

Y compartimos las cargas durante las pruebas.

Así demuestra el Cuerpo de Cristo el amor de Dios al mundo.

Evite el orgullo

Ningún creyente puede decir:

"No necesito a los demás."

Todos dependemos unos de otros.

Los pastores necesitan a la congregación.

La congregación necesita a los pastores.

Los maestros necesitan a quienes sirven.

Y quienes sirven también necesitan ser enseñados.

La humildad fortalece la unidad del Cuerpo de Cristo.

Descubra su lugar

Si todavía no sabe dónde servir, ore al Señor.

Hable con sus pastores.

Observe las necesidades de la iglesia.

Comience donde pueda ayudar.

Muchas veces Dios revela nuestro llamado mientras estamos sirviendo fielmente.

No espere conocer todo el plan desde el principio.

Dé el primer paso.

Dios dirigirá los siguientes.

Sirvamos para la gloria de Cristo

El propósito final nunca es nuestra satisfacción personal.

Servimos para que Jesucristo sea conocido.

Para que Su Iglesia crezca.

Para que otros sean edificados.

Y para que el Reino de Dios continúe avanzando.

Cuando toda la Iglesia trabaja unida, el mundo puede contemplar el amor y el poder de Cristo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- 1 Corintios 12:12-27
- Romanos 12:4-8
- Efesios 4:15-16
- 1 Pedro 4:10-11
- Filipenses 2:1-4

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy utilizando el lugar, los dones y las oportunidades que Dios me ha dado para servir fielmente dentro del Cuerpo de Cristo?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has hecho parte del Cuerpo de Cristo.

Gracias porque tengo un lugar preparado por Ti.

Ayúdame a servir con humildad, amor y fidelidad.

Líbrame de compararme con otros.

Enséñame a valorar el servicio de mis hermanos y a trabajar junto a ellos para la gloria de Jesucristo.

Haz que mi vida sea de bendición para Tu Iglesia y para la expansión de Tu Reino.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular."

1 Corintios 12:27

Preparación para el Capítulo 5

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Juan 13:34-35
- Efesios 4:1-6
- Colosenses 3:12-15
- Filipenses 2:1-5
- Romanos 12:9-18

En el próximo capítulo aprenderá **la importancia de la unidad y el amor dentro de la Iglesia**. Descubrirá que el amor es la

característica que identifica a los verdaderos discípulos de Jesucristo y comprenderá cómo preservar la unidad del Cuerpo de Cristo mediante el perdón, la humildad, la paciencia y el servicio mutuo.

CAPÍTULO 5

LA UNIDAD Y EL AMOR EN LA IGLESIA

Viviendo como la familia que Dios soñó

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que la unidad es uno de los mayores tesoros de la Iglesia.
- Descubrir que el amor es la principal evidencia de un verdadero discípulo de Jesucristo.
- Aprender cómo conservar la unidad dentro del Cuerpo de Cristo.
- Desarrollar una actitud de humildad, perdón y servicio hacia los demás.

Una familia unida es más fuerte

Imagine un manojo de varas.

Si intenta romper una sola vara, probablemente lo logrará con facilidad.

Pero si toma muchas varas unidas, romperlas será mucho más difícil.

La unión produce fortaleza.

La división produce debilidad.

Ese principio también se aplica a la Iglesia.

Cuando los creyentes caminan unidos, oran juntos y trabajan con un mismo propósito, la Iglesia crece y el nombre de Cristo es glorificado.

Pero cuando aparecen los conflictos, el orgullo y las divisiones, el testimonio del Evangelio se debilita.

Por eso Dios concede tanta importancia a la unidad.

Jesús oró por nuestra unidad

Pocas horas antes de ir a la cruz, Jesús elevó una oración al Padre.

Entre Sus peticiones pidió algo muy especial.

Que todos los creyentes fueran uno.

No pidió que todos tuvieran la misma personalidad.

Ni la misma cultura.

Ni las mismas preferencias.

Pidió que estuvieran unidos en Él.

La unidad de la Iglesia refleja el carácter de Dios y fortalece el testimonio del Evangelio delante del mundo.

El amor identifica a los discípulos

Jesús declaró:

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros."

Juan 13:35

Observe cuidadosamente.

Jesús no dijo que el mundo conocería a Sus discípulos por el tamaño de sus edificios.

Ni por sus programas.

Ni por sus recursos.

Dijo que serían reconocidos por su amor.

El amor cristiano es la evidencia visible de que Cristo vive en nosotros.

Amar no siempre será fácil

Es fácil amar a quienes piensan como nosotros.

A quienes siempre nos tratan bien.

Pero dentro de la Iglesia convivimos con personas diferentes.

Cada una tiene una historia distinta.

Una personalidad diferente.

Diferentes experiencias.

Precisamente allí el Espíritu Santo comienza a formar el carácter de Cristo en nosotros.

Aprendemos paciencia.

Comprensión.

Humildad.

Y misericordia.

La humildad protege la unidad

Muchas divisiones nacen del orgullo.

Cuando cada persona quiere imponer su opinión.

Cuando nadie desea escuchar.

Cuando todos buscan ocupar el primer lugar.

La Biblia nos enseña algo completamente diferente.

Pablo escribió:

"Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor."

Efesios 4:2

La humildad abre la puerta para que la unidad permanezca.

Aprenda a perdonar

En toda familia surgen diferencias.

La Iglesia no es la excepción.

Habrá malentendidos.

Palabras que lastiman.

Errores.

Desilusiones.

¿Qué debemos hacer?

Seguir el ejemplo de Cristo.

Perdonar.

Así como Dios nos perdonó, nosotros también debemos perdonar.

El perdón no significa que el dolor nunca existió.

Significa que decidimos dejar la justicia en las manos de Dios y no permitir que la amargura gobierne nuestro corazón.

Evite las murmuraciones

Una de las mayores amenazas para la unidad de una iglesia son las murmuraciones.

Hablar mal de otros.

Criticar constantemente.

Difundir rumores.

Todo eso destruye la confianza entre los hermanos.

Si existe un problema, la Biblia nos enseña a hablar directamente con la persona involucrada, con amor y respeto.

No alimentemos conversaciones que produzcan división.

Seamos instrumentos de reconciliación.

Busque siempre la paz

Pablo escribió:

"Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres."

Romanos 12:18

No siempre podremos controlar las decisiones de los demás.

Pero sí podemos controlar nuestra actitud.

Como creyentes debemos buscar la paz.

Responder con respeto.

Evitar discusiones innecesarias.

Y actuar siempre con amor.

La paz fortalece el testimonio de la Iglesia.

Servir une a la Iglesia

Cuando los creyentes sirven juntos, los vínculos se fortalecen.

Trabajar por un mismo propósito une los corazones.

Mientras evangelizamos.

Mientras ayudamos a quienes tienen necesidad.

Mientras enseñamos la Palabra.

Mientras adoramos juntos.

Descubrimos que pertenecemos a una misma familia.

El servicio fortalece la unidad.

La unidad glorifica a Cristo

La unidad no significa que todos pensemos exactamente igual en cada detalle.

Significa que, a pesar de nuestras diferencias, permanecemos unidos alrededor de una misma verdad.

Jesucristo es nuestro Señor.

La Biblia es nuestra autoridad.

El Evangelio es nuestra esperanza.

Y el Espíritu Santo nos une como una sola familia.

Cuando el mundo contempla una iglesia que vive en amor y unidad, puede ver un reflejo del carácter de Cristo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 13:34-35
- Efesios 4:1-6
- Colosenses 3:12-15
- Filipenses 2:1-5
- Romanos 12:9-18

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy contribuyendo a la unidad de mi iglesia mediante el amor, el perdón y el servicio, o estoy permitiendo que el orgullo y las diferencias dañen mi comunión con otros creyentes?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has hecho parte de Tu familia.

Enséñame a amar a mis hermanos como Cristo me ha amado.

Líbrame del orgullo, de la crítica y de toda actitud que produzca división.

Ayúdame a perdonar con sinceridad, a servir con humildad y a procurar siempre la paz.

Que mi vida contribuya a la unidad de Tu Iglesia y que el mundo pueda ver en nosotros el amor de Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros."

Juan 13:35

Preparación para el Capítulo 6

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Marcos 16:15
- Hechos 1:8
- Romanos 10:13-15
- 2 Corintios 5:17-20

En el próximo capítulo aprenderá **la misión de la Iglesia**. Descubrirá que la Iglesia no existe solamente para reunirse, sino para anunciar el Evangelio, hacer discípulos y llevar las Buenas Noticias de Jesucristo hasta los confines de la tierra. Comprenderá que cada creyente forma parte de esta gran misión y que Dios desea usar su vida para que muchas personas conozcan a Cristo.

CAPÍTULO 6

LA MISIÓN DE LA IGLESIA

Llevando el Evangelio al mundo entero

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender cuál es la misión principal de la Iglesia.
- Descubrir que todo creyente ha sido llamado a participar en la Gran Comisión.
- Aprender que evangelizar y hacer discípulos es responsabilidad de toda la Iglesia.
- Desarrollar un compromiso con la expansión del Reino de Dios.

Una carta que debe ser entregada

Imagine que una persona recibe una carta muy importante.

En ella hay una noticia que puede salvar la vida de muchas personas.

Sin embargo, decide guardarla en un cajón.

Nunca la entrega.

Nunca habla de ella.

Las personas que necesitaban conocer ese mensaje jamás llegan a recibirlo.

¿Cumplió esa persona con su responsabilidad?

No.

El mensaje fue recibido, pero nunca fue compartido.

Algo parecido sucede con el Evangelio.

Dios nos ha confiado la noticia más importante de toda la historia.

El perdón de los pecados.

La salvación por medio de Jesucristo.

La esperanza de la vida eterna.

Ese mensaje no fue dado para guardarlo.

Fue dado para compartirlo con el mundo entero.

La Gran Comisión

Antes de ascender al cielo, Jesús dejó una misión muy clara para Su Iglesia.

Dijo:

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..."

Mateo 28:19

Estas fueron algunas de las últimas palabras del Señor antes de regresar al Padre.

No fueron una sugerencia.

Fueron un mandato.

La Iglesia existe para anunciar el Evangelio y formar discípulos de Jesucristo.

¿Qué significa hacer discípulos?

Evangelizar es anunciar las Buenas Noticias de Jesucristo.

Pero la misión no termina allí.

Después de que una persona cree en Cristo, necesita crecer.

Aprender.

Madurar.

Obedecer la Palabra de Dios.

Eso es el discipulado.

No solamente buscamos conversiones.

Buscamos formar discípulos que también hagan nuevos discípulos.

Así continúa creciendo el Reino de Dios.

Todos participamos en la misión

Algunas personas piensan que evangelizar es tarea exclusiva de los pastores o misioneros.

La Biblia enseña algo diferente.

Todo creyente puede participar.

Algunos predicarán.

Otros enseñarán.

Otros servirán.

Otros apoyarán económicamente.

Otros orarán por los misioneros.

Todos podemos hacer algo para que el Evangelio llegue más lejos.

Nadie queda excluido de la misión.

Comience donde Dios lo ha colocado

No es necesario viajar inmediatamente a otro país para obedecer la Gran Comisión.

Su misión comienza donde usted vive.

En su hogar.

En su trabajo.

En su vecindario.

En la universidad.

Con sus amigos.

Con sus familiares.

Cada día Dios coloca personas en nuestro camino que necesitan conocer a Jesucristo.

El campo misionero comienza muy cerca de nosotros.

Predique también con su vida

Nuestro testimonio abre muchas puertas para compartir el Evangelio.

Las personas observan cómo vivimos.

Cómo trabajamos.

Cómo tratamos a nuestra familia.

Cómo reaccionamos en medio de las dificultades.

Una vida transformada confirma el mensaje que anunciamos.

Las palabras son importantes.

Pero también lo es nuestro ejemplo.

La Iglesia es una luz para el mundo

Jesús dijo:

"Vosotros sois la luz del mundo."

La luz no existe para esconderse.

Existe para iluminar.

La Iglesia debe reflejar el amor, la verdad y la esperanza de Cristo.

En un mundo lleno de oscuridad, Dios utiliza a Su pueblo para mostrar el camino hacia la salvación.

Cada creyente forma parte de esa luz.

Ore por las naciones

La misión no consiste solamente en salir.

También consiste en orar.

Ore para que Dios levante obreros.

Ore por los misioneros.

Ore por los países donde el Evangelio todavía no ha sido anunciado.

Ore por quienes sufren persecución por causa de Cristo.

La oración abre puertas para que el Reino de Dios siga avanzando.

Invierta en la obra de Dios

Desde los primeros tiempos de la Iglesia, los creyentes apoyaban la expansión del Evangelio.

Lo hacían con sus recursos.

Con su tiempo.

Con su servicio.

Con sus oraciones.

Hoy también podemos participar de muchas maneras.

Cada aporte realizado con amor ayuda a que más personas escuchen el mensaje de salvación.

Cristo regresará

La misión de la Iglesia continuará hasta el regreso de Jesucristo.

Cada día representa una nueva oportunidad para anunciar el Evangelio.

Cada persona que conoce a Cristo puede convertirse en un nuevo discípulo.

Y cada discípulo puede alcanzar a muchos más.

Ese fue el plan de Dios desde el principio.

La Iglesia existe para glorificar a Cristo llevando Su mensaje hasta los confines de la tierra.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Marcos 16:15
- Hechos 1:8
- Romanos 10:13-15
- 2 Corintios 5:17-20

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy participando activamente en la misión de anunciar el Evangelio o estoy guardando para mí el mensaje que Dios me ha confiado?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has permitido conocer el Evangelio de Jesucristo.

Ayúdame a compartir con valentía las Buenas Noticias de la salvación.

Úsame para llevar esperanza a quienes todavía no te conocen.

Dame amor por las almas, compasión por los perdidos y un corazón dispuesto a servir en la expansión de Tu Reino.

Que toda mi vida sea un testimonio que glorifique a Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones."

Mateo 28:19

Preparación para el Capítulo 7

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 2:42-47
- Efesios 2:19-22
- 1 Corintios 11:23-26
- Mateo 28:19
- Hechos 2:38-41

En el próximo capítulo aprenderá acerca de **las ordenanzas que Jesucristo dejó a Su Iglesia: el bautismo en agua y la Cena del Señor**. Descubrirá el significado bíblico de estas prácticas, por qué son importantes para todo creyente y cómo expresan públicamente nuestra fe en Jesucristo y nuestra comunión con Su Iglesia.

CAPÍTULO 7

EL BAUTISMO EN AGUA Y LA CENA DEL SEÑOR

Dos ordenanzas que fortalecen nuestra fe y nuestro compromiso con Cristo

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué son las ordenanzas que Jesucristo dejó a Su Iglesia.
- Descubrir el significado bíblico del bautismo en agua.
- Entender el propósito de la Cena del Señor.
- Renovar su compromiso de obedecer a Jesucristo públicamente.

Un uniforme que identifica

Imagine un joven que termina su formación como bombero.

Ha recibido el entrenamiento.

Ha aprendido cómo actuar.

Ahora llega el momento de colocarse el uniforme.

El uniforme no lo convierte en bombero.

Ya lo era desde que fue aceptado y preparado.

Pero ahora todos pueden identificar públicamente a quién pertenece y cuál es su compromiso.

Algo parecido ocurre con el bautismo.

El bautismo no salva.

La salvación ocurre únicamente por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo.

Sin embargo, el bautismo es la declaración pública de que ahora pertenecemos al Señor.

Es una expresión visible de una transformación que ya ocurrió en nuestro corazón.

¿Qué son las ordenanzas?

Jesucristo dejó dos ordenanzas para Su Iglesia.

El bautismo en agua.

Y la Cena del Señor.

No fueron inventadas por los hombres.

Fueron establecidas por el mismo Señor.

Estas ordenanzas no producen salvación.

Tampoco perdonan pecados.

Su propósito es fortalecer nuestra fe, expresar nuestra obediencia y recordar continuamente la obra redentora de Jesucristo.

El bautismo en agua

Después de resucitar, Jesús dijo a Sus discípulos:

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos..."

Mateo 28:19

Observe el orden.

Primero una persona cree en Cristo.

Después es bautizada.

El bautismo es un paso de obediencia para quienes ya han recibido la salvación.

No sustituye la fe.

La confirma públicamente.

¿Qué significa el bautismo?

Cuando una persona es sumergida en el agua representa simbólicamente varias verdades.

Su antigua vida quedó atrás.

Ha muerto al pecado.

Y ahora vive una nueva vida con Cristo.

Al salir del agua representa la resurrección de Jesucristo y la nueva vida que ahora disfruta como hijo de Dios.

Es un testimonio visible del Evangelio.

¿Quién debe bautizarse?

Toda persona que ha recibido a Jesucristo como Señor y Salvador.

El bautismo no depende de la edad en que una persona fue presentada en una ceremonia religiosa.

La Biblia muestra que el bautismo sigue a una decisión consciente de creer en Cristo.

Por eso el nuevo creyente debe prepararse y obedecer este mandato del Señor.

La Cena del Señor

La segunda ordenanza es la Cena del Señor.

La noche antes de Su crucifixión, Jesús reunió a Sus discípulos.

Tomó el pan.

Después tomó la copa.

Y dijo:

"Haced esto en memoria de mí."

Lucas 22:19

Cada vez que la Iglesia participa de la Cena del Señor recuerda el sacrificio de Jesucristo en la cruz.

¿Qué representan el pan y la copa?

El pan representa el cuerpo de Cristo entregado por nosotros.

La copa representa Su sangre derramada para el perdón de nuestros pecados.

No estamos repitiendo el sacrificio de Cristo.

Ese sacrificio fue perfecto y suficiente para siempre.

La Cena del Señor nos ayuda a recordar con gratitud lo que Jesús hizo por nuestra salvación.

Un tiempo para examinar nuestro corazón

Antes de participar de la Cena del Señor, la Biblia nos anima a examinarnos.

No porque debamos ser perfectos.

Sino porque debemos acercarnos con reverencia.

Si existe pecado no confesado.

Amargura.

Falta de perdón.

Debemos arrepentirnos y buscar la reconciliación con Dios.

La Cena del Señor es un momento de adoración, gratitud y renovación espiritual.

Una esperanza hacia el futuro

Cada vez que celebramos la Cena del Señor también recordamos una promesa.

Jesucristo regresará.

Mientras participamos del pan y de la copa proclamamos que nuestro Salvador murió, resucitó y volverá otra vez.

La Cena mantiene viva nuestra esperanza.

Nos recuerda que la historia todavía no ha terminado.

Nuestro Rey regresará.

La obediencia fortalece nuestra fe

El bautismo y la Cena del Señor no son simples ceremonias religiosas.

Son actos de obediencia.

Cuando obedecemos al Señor en estas ordenanzas, fortalecemos nuestra comunión con Él y damos testimonio de nuestra fe delante de la Iglesia y del mundo.

Cada paso de obediencia fortalece nuestro crecimiento espiritual.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Hechos 2:38-41
- Romanos 6:3-5
- Lucas 22:14-20
- 1 Corintios 11:23-29

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿He obedecido a Jesucristo en el bautismo y participo de la Cena del Señor con reverencia, gratitud y un corazón dispuesto a obedecerle?

Oración

Padre celestial:

Gracias por la salvación que me has dado por medio de Jesucristo.

Gracias por el bautismo y por la Cena del Señor, que me recuerdan constantemente Tu amor y Tu gracia.

Ayúdame a obedecerte con alegría.

Que mi vida refleje públicamente mi compromiso contigo.

Y que cada vez que participe de la Cena del Señor recuerde con gratitud el sacrificio perfecto de mi Salvador y viva esperando Su glorioso regreso.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Haced esto en memoria de mí."

Lucas 22:19

Preparación para el Capítulo 8

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Efesios 6:10-18
- 1 Pedro 5:8-9
- Santiago 4:7-8
- 2 Timoteo 2:3-4
- Hebreos 12:1-3

En el próximo capítulo aprenderá que la Iglesia también es un **ejército espiritual** llamado a permanecer firme en medio de las pruebas, las tentaciones y la oposición. Descubrirá cómo los creyentes pueden fortalecerse mutuamente, perseverar unidos y avanzar juntos en la misión que Jesucristo les ha encomendado hasta Su regreso.

CAPÍTULO 8

LA IGLESIA: UN EJÉRCITO ESPIRITUAL

Permaneciendo firmes y avanzando juntos en Cristo

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que la Iglesia vive en medio de una batalla espiritual.
- Descubrir que ningún creyente debe enfrentar esa batalla solo.
- Aprender la importancia de la armadura de Dios.
- Permanecer firme junto a la Iglesia hasta el regreso de Jesucristo.

Un ejército nunca pelea solo

Imagine un soldado entrando solo al campo de batalla.

No tiene compañeros.

No tiene comunicación.

No tiene protección.

No tiene apoyo.

Sus posibilidades de vencer serían muy pequeñas.

Ahora imagine un ejército bien entrenado.

Cada soldado conoce su función.

Se protege mutuamente.

Avanza unido.

Obedece a su comandante.

Las posibilidades cambian completamente.

La Iglesia también es presentada en la Biblia como un ejército espiritual.

No peleamos contra personas.

Nuestra batalla es espiritual.

Y Dios nunca quiso que enfrentáramos esa batalla solos.

Nuestra lucha no es contra las personas

Muchas veces creemos que nuestro enemigo es un familiar.

Un compañero de trabajo.

Un vecino.

Una autoridad.

Pero Pablo escribió:

"Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra... huestes espirituales de maldad."

Efesios 6:12

Esto cambia completamente nuestra perspectiva.

Las personas no son nuestro enemigo.

Nuestro verdadero enemigo es Satanás y su reino de tinieblas.

Por eso nuestra respuesta nunca debe ser el odio.

Nuestra respuesta siempre será el amor, la verdad, la oración y el Evangelio.

Cristo ya obtuvo la victoria

La buena noticia es que no peleamos para obtener la victoria.

Peleamos desde la victoria que Jesucristo ya conquistó en la cruz.

Por Su muerte y Su resurrección derrotó el poder del pecado.

Venció a Satanás.

Y aseguró nuestra salvación.

Nosotros permanecemos firmes en esa victoria.

No confiamos en nuestras fuerzas.

Confiamos en Cristo.

La armadura de Dios

Dios no nos dejó indefensos.

Pablo nos manda:

"Vestíos de toda la armadura de Dios."

Efesios 6:11

La armadura representa la protección espiritual que Dios da a Sus hijos.

Cada parte tiene un significado.

La verdad.

La justicia.

El Evangelio de la paz.

La fe.

La salvación.

La Palabra de Dios.

Y la oración constante.

No debemos enfrentar cada día sin esta protección espiritual.

Permanecer firmes

Observe que Pablo repite varias veces una palabra.

Firmes.

El objetivo principal del enemigo es apartarnos de Cristo.

Desanimarnos.

Sembrar duda.

Dividir la Iglesia.

Enfriar nuestra fe.

Pero Dios nos llama a permanecer firmes.

Firmes en la verdad.

Firmes en la fe.

Firmes en el amor.

Firmes hasta el final.

Nos protegemos unos a otros

En un ejército nadie pelea aislado.

Los soldados se cubren mutuamente.

En la Iglesia ocurre lo mismo.

Cuando un hermano atraviesa una prueba, los demás oran por él.

Cuando alguien cae, lo ayudamos a levantarse.

Cuando uno se debilita, otro lo fortalece.

Esa es una de las razones por las cuales Dios nos llamó a congregarnos.

Nos necesitamos unos a otros.

La oración es una poderosa arma espiritual

Después de describir toda la armadura, Pablo termina hablando de la oración.

La oración mantiene nuestra dependencia de Dios.

Nos fortalece.

Nos da discernimiento.

Nos ayuda a permanecer vigilantes.

Una iglesia que ora permanece fuerte.

Un creyente que ora permanece cerca del Señor.

Nunca subestime el poder de una iglesia unida en oración.

No tema al enemigo

Algunos creyentes viven con miedo del diablo.

La Biblia nunca nos enseña eso.

Nos enseña a respetar la realidad de la batalla espiritual.

Pero también nos recuerda que Cristo ya venció.

Santiago escribió:

"Resistid al diablo, y huirá de vosotros."

Santiago 4:7

Nuestra confianza no está en nuestra capacidad.

Está en el poder de Dios.

Avancemos juntos

La misión de la Iglesia continúa.

Seguimos anunciando el Evangelio.

Seguimos haciendo discípulos.

Seguimos sirviendo.

Seguimos adorando.

Seguimos creciendo.

Nada podrá detener la obra de Cristo.

Jesús prometió que las puertas del Hades no prevalecerán contra Su Iglesia.

Esa promesa sigue vigente.

La victoria final está asegurada

Un día la batalla terminará.

Jesucristo regresará.

Todo pecado desaparecerá.

Toda maldad será juzgada.

La Iglesia estará para siempre con su Señor.

Esa esperanza fortalece nuestra perseverancia.

Mientras llega ese día seguimos avanzando.

Unidos.

Firmes.

Llenos de fe.

Y confiando completamente en nuestro Salvador.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Efesios 6:10-18
- 1 Pedro 5:8-9
- Santiago 4:7-8
- 2 Timoteo 2:3-4
- Hebreos 12:1-3

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy enfrentando la batalla espiritual con mis propias fuerzas o permaneciendo firme junto al Cuerpo de Cristo, revestido con toda la armadura de Dios?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque no me has dejado solo en la batalla espiritual.

Gracias porque Jesucristo ya obtuvo la victoria en la cruz.

Ayúdame a permanecer firme en Tu Palabra.

Revísteme cada día con toda Tu armadura.

Fortalece mi fe.

Enséñame a orar constantemente.

Y ayúdame a caminar unido a mis hermanos hasta el día glorioso del regreso de Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo."

Efesios 6:11

Preparación para el Capítulo 9

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 2:42-47
- Gálatas 6:1-10
- Santiago 5:13-20
- Romanos 12:9-21
- Filipenses 2:1-11

En el próximo capítulo aprenderá **cómo cuidar y servir a la familia de Dios**. Descubrirá que cada creyente es responsable de animar, restaurar, ayudar y fortalecer a sus hermanos en la fe. Comprenderá que una iglesia madura no solamente adora a Dios, sino que también vive el amor de Cristo mediante el cuidado mutuo y el servicio sacrificial.

CAPÍTULO 9

CUIDANDO A LA FAMILIA DE DIOS

Sirviendo, animando y restaurando a nuestros hermanos en la fe

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que todos los creyentes somos responsables de cuidar unos de otros.
- Descubrir cómo servir con amor dentro de la Iglesia.
- Aprender la importancia de restaurar a quienes han caído.
- Desarrollar un corazón dispuesto a llevar las cargas de otros.

Una familia que se cuida mutuamente

Imagine una familia donde uno de sus miembros enferma.

Nadie dice:

"Ese no es mi problema."

Todos se preocupan.

Todos ayudan.

Todos buscan cómo aliviar el dolor.

¿Por qué?

Porque pertenecen a la misma familia.

Así debe funcionar la Iglesia.

Cuando un creyente sufre, toda la familia espiritual debe acercarse para acompañarlo, orar por él y ayudarlo.

La Iglesia no es un grupo de personas que solamente se reúne una vez por semana.

Es una familia que comparte la vida todos los días.

Lleven las cargas unos de otros

El apóstol Pablo escribió:

"Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo."

Gálatas 6:2

Todos atravesamos momentos difíciles.

Enfermedades.

Problemas familiares.

Necesidades económicas.

Pruebas espirituales.

En esos momentos, Dios utiliza a la Iglesia para mostrarnos Su amor.

Un mensaje.

Una oración.

Una visita.

Una ayuda práctica.

Todo eso refleja el corazón de Cristo.

Restaurar al que ha caído

Ningún creyente está libre de cometer errores.

Algunos tropiezan.

Otros se desaniman.

Algunos se alejan por un tiempo.

¿Qué debe hacer la Iglesia?

¿Condenarlos?

¿Rechazarlos?

La Biblia responde:

"Restauradle con espíritu de mansedumbre."

Gálatas 6:1

Restaurar significa ayudar a volver.

No justificar el pecado.

Sino acompañar al hermano hacia el arrepentimiento y la reconciliación con Dios.

Así actuó Jesús con Pedro después de que lo negó.

Corrija con amor

Algunas veces será necesario corregir.

Pero la corrección cristiana siempre debe hacerse con amor.

Nunca para humillar.

Nunca para avergonzar.

Nunca para demostrar superioridad.

El propósito de la corrección es ayudar al hermano a crecer y regresar al camino correcto.

La verdad siempre debe caminar junto con el amor.

Aprenda a escuchar

Muchas personas necesitan más un oído dispuesto que un largo consejo.

Escuchar también es una forma de servir.

Cuando prestamos atención con amor.

Cuando oramos con alguien.

Cuando mostramos interés genuino.

Estamos reflejando el corazón de Cristo.

No siempre tendremos todas las respuestas.

Pero siempre podemos ofrecer nuestra presencia y nuestro apoyo.

Sea generoso

La Iglesia primitiva compartía con quienes tenían necesidad.

Cuando un hermano sufría escasez, los demás procuraban ayudarlo.

La generosidad continúa siendo una característica del pueblo de Dios.

No se trata solamente de dinero.

También podemos ofrecer nuestro tiempo.

Nuestros conocimientos.

Nuestra ayuda.

Nuestro hogar.

Nuestros recursos.

Todo lo que Dios nos ha dado puede convertirse en una bendición para otros.

Ore unos por otros

Santiago escribió:

"Orad unos por otros."

Santiago 5:16

Una iglesia que ora unida permanece fuerte.

Cuando un hermano atraviesa una prueba, no diga solamente:

"Estaré orando por ti."

Ore realmente.

Interceda.

Acompáñelo.

Pregunte cómo sigue.

La oración fortalece la comunión entre los creyentes.

Y permite que experimentemos el poder de Dios obrando en medio de Su pueblo.

No haga diferencias

Dentro de la Iglesia todos somos igualmente valiosos delante del Señor.

No debemos tratar mejor a quienes tienen más recursos.

Más influencia.

O mayor preparación.

Cristo murió por todos.

Cada hermano merece amor.

Respeto.

Y dignidad.

La Iglesia refleja el Reino de Dios cuando recibe a todas las personas con el mismo amor que Cristo nos recibió.

Una iglesia saludable cuida de sus miembros

Una congregación madura no se preocupa únicamente por llenar un templo.

Se preocupa por las personas.

Por sus familias.

Por su crecimiento espiritual.

Por sus necesidades.

Por su restauración.

Cuando vivimos así, el mundo contempla el amor de Dios manifestado entre nosotros.

Ese amor abre muchas puertas para el Evangelio.

Sirvamos como Cristo sirvió

Jesús no vino para ser servido.

Vino para servir.

Lavó los pies de Sus discípulos.

Sanó enfermos.

Consoló a los afligidos.

Alimentó a los necesitados.

Y finalmente entregó Su vida por nosotros.

Ese continúa siendo el modelo para toda la Iglesia.

Mientras más servimos como Cristo, más reflejamos Su carácter.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Gálatas 6:1-10
- Santiago 5:13-20
- Romanos 12:9-21
- Filipenses 2:1-11
- Hechos 2:42-47

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy cuidando, animando y sirviendo a mis hermanos como Cristo lo haría, o estoy viviendo una fe centrada únicamente en mí mismo?

Oración

Padre celestial:

Gracias por la familia espiritual que me has dado.

Enséñame a servir con humildad.

A llevar las cargas de mis hermanos.

A restaurar con amor a quienes han tropezado.

A orar por los necesitados.

Y a reflejar el carácter de Jesucristo en todo lo que haga.

Haz de mí un instrumento de paz, consuelo y esperanza dentro de Tu Iglesia.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo."

Gálatas 6:2

Preparación para el Capítulo 10

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Apocalipsis 19:6-9
- Efesios 5:25-27
- Filipenses 3:20-21
- Tito 2:11-14
- 2 Pedro 3:10-14

En el último capítulo de este libro aprenderá **la esperanza gloriosa de la Iglesia**. Descubrirá que la Iglesia vive esperando el regreso de Jesucristo, comprenderá cómo esa esperanza transforma nuestra manera de vivir y aprenderá por qué debemos permanecer fieles hasta el final, sirviendo al Señor con gozo mientras aguardamos Su gloriosa venida.

CAPÍTULO 10

LA ESPERANZA GLORIOSA DE LA IGLESIA

Viviendo preparados para el regreso de Jesucristo

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que la Iglesia vive esperando el regreso de Jesucristo.
- Descubrir cómo esta esperanza transforma nuestra manera de vivir.
- Aprender a permanecer fiel hasta el final.
- Renovar su compromiso de servir a Cristo mientras espera Su venida.

Un hogar al que pronto regresaremos

Imagine a una persona que trabaja durante muchos años en un país extranjero.

Aunque realiza sus labores con responsabilidad, nunca olvida cuál es su verdadero hogar.

Piensa en el día en que volverá para reunirse con su familia.

Esa esperanza le da fuerzas para seguir adelante.

Así vive la Iglesia.

Mientras servimos al Señor en este mundo, sabemos que nuestro destino final no está aquí.

Esperamos el glorioso regreso de Jesucristo.

Vivimos con la mirada puesta en la eternidad.

Una promesa que nunca fallará

Antes de ascender al cielo, Jesús prometió a Sus discípulos:

"Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis."

Juan 14:3

Esa promesa continúa siendo la esperanza de todos los creyentes.

Jesucristo regresará.

No es una posibilidad.

No es un símbolo.

Es una promesa segura del Señor.

Así como vino la primera vez para salvarnos, regresará para establecer plenamente Su Reino y reunir para siempre a Su Iglesia.

La Iglesia es la esposa de Cristo

La Biblia utiliza una hermosa imagen para describir la relación entre Cristo y Su Iglesia.

La presenta como una esposa preparada para recibir a su Esposo.

El apóstol Pablo escribió que Cristo ama a la Iglesia.

La santifica.

La limpia mediante Su Palabra.

Y un día la presentará gloriosa delante del Padre.

Nuestra vida diaria debe reflejar esa preparación.

Vivimos para agradar al Señor mientras esperamos Su regreso.

Nuestra ciudadanía está en el cielo

Pablo escribió:

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos."

Filipenses 3:20

Esto no significa que dejemos de cumplir nuestras responsabilidades en la tierra.

Al contrario.

Trabajamos.

Servimos.

Amamos.

Evangelizamos.

Pero recordamos que nuestra verdadera patria está con Cristo.

No vivimos únicamente para las cosas temporales.

Vivimos con una perspectiva eterna.

La esperanza produce santidad

Quien espera el regreso de Cristo procura vivir de una manera que le agrade.

No por temor.

Sino por amor.

Cada día buscamos obedecer la Palabra.

Apartarnos del pecado.

Servir con fidelidad.

Y reflejar el carácter de Jesucristo.

La esperanza de Su regreso nos anima a perseverar cuando llegan las pruebas.

Perseveren hasta el final

Jesús enseñó que Sus discípulos enfrentarían dificultades.

Habría persecución.

Falsas enseñanzas.

Pruebas.

Tentaciones.

Pero también prometió estar con nosotros todos los días.

Por eso no debemos desanimarnos.

La fidelidad de Dios es mayor que cualquier dificultad que podamos enfrentar.

Aproveche bien el tiempo

Nadie conoce el día ni la hora del regreso del Señor.

Precisamente por eso debemos vivir preparados.

Cada día representa una nueva oportunidad para:

Amar.

Servir.

Perdonar.

Evangelizar.

Discipular.

Adorar.

Obedecer.

No posponga aquello que Dios le ha llamado a hacer.

Sirva hoy.

Comparta el Evangelio hoy.

Viva para Cristo hoy.

La recompensa del Señor

La Biblia enseña que un día todos los creyentes compareceremos delante de Cristo.

No para decidir nuestra salvación.

Esa quedó asegurada por Su gracia.

Pero sí para dar cuentas de nuestra fidelidad.

El Señor recompensará todo servicio realizado con amor y obediencia.

Nada de lo que hacemos para Él será en vano.

La victoria está asegurada

El último libro de la Biblia termina con una extraordinaria esperanza.

Cristo vencerá completamente.

El pecado desaparecerá.

La muerte será destruida.

Ya no habrá lágrimas.

Ni dolor.

Ni sufrimiento.

La Iglesia vivirá para siempre con su Salvador.

Esa es la esperanza que sostiene nuestra fe.

Viva esperando a Cristo

Mientras llega ese día glorioso, permanezca firme.

Congréguese.

Sirva.

Ore.

Lea la Biblia.

Comparta el Evangelio.

Ame a la Iglesia.

Permanezca lleno del Espíritu Santo.

Y nunca pierda de vista la promesa del regreso de Jesucristo.

Porque la historia no terminará con la oscuridad.

Terminará con la victoria eterna del Cordero de Dios.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 14:1-3
- Apocalipsis 19:6-9
- Filipenses 3:20-21
- Tito 2:11-14
- 2 Pedro 3:10-14

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy viviendo de tal manera que, si Jesucristo regresara hoy, me encontraría sirviéndole con fidelidad y esperando Su venida con gozo?

Oración

Padre celestial:

Gracias por la esperanza gloriosa del regreso de Jesucristo.

Ayúdame a vivir preparado cada día.

Que mi vida refleje santidad, amor y fidelidad.

Enséñame a servir con alegría mientras espero Tu venida.

Fortalece mi fe para permanecer firme hasta el final.

Y permite que muchas personas conozcan a Cristo antes de Su regreso.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo."

Filipenses 3:20

CONCLUSIÓN

La Iglesia: el lugar donde Dios nos hace crecer

Al comenzar este libro aprendió que, al recibir a Jesucristo, no solamente fue perdonado y reconciliado con Dios.

También fue incorporado a una nueva familia.

La Iglesia.

A lo largo de estas páginas descubrió que la Iglesia no es un edificio ni una organización humana.

Es el pueblo redimido por la sangre de Jesucristo.

El Cuerpo de Cristo.

La familia de Dios.

Aprendió la importancia de congregarse con fidelidad.

Comprendió el propósito de los pastores y líderes.

Descubrió que cada creyente tiene un lugar dentro del Cuerpo de Cristo.

Entendió el valor de la unidad, el amor, el servicio mutuo y la misión de anunciar el Evangelio.

También conoció el significado del bautismo y de la Cena del Señor, y aprendió que la Iglesia vive unida en medio de una batalla espiritual, cuidándose mutuamente mientras espera el regreso glorioso de Jesucristo.

Recuerde siempre que Dios no diseñó la vida cristiana para vivirse en soledad.

Necesitamos la comunión con otros creyentes.

Necesitamos aprender unos de otros.

Necesitamos servir juntos.

Y necesitamos avanzar unidos para cumplir la misión que Cristo nos dejó.

Ame a la Iglesia.

Ore por ella.

Sirva con humildad.

Proteja su unidad.

Sea fiel a la Palabra de Dios.

Y permita que el Espíritu Santo lo siga formando mientras camina junto a la familia del Señor.

La Iglesia es el lugar donde Dios fortalece nuestra fe, desarrolla nuestro carácter y nos prepara para la eternidad.

Permanezca firme en ella hasta el día en que todos nos reunamos alrededor del trono del Cordero para adorar a Jesucristo por los siglos de los siglos.

Amén.

MI COMPROMISO CON LA IGLESIA DE CRISTO

Después de estudiar este libro comprendo que Dios no me llamó a vivir la vida cristiana solo.

Ahora sé que pertenezco a la familia de Dios.

Soy parte del Cuerpo de Cristo.

Y tengo un lugar dentro de la Iglesia que Jesucristo compró con Su propia sangre.

Por eso, delante de Dios, hoy tomo los siguientes compromisos:

□ Me congregaré fielmente para adorar, aprender y crecer espiritualmente.

□ Amaré a la Iglesia como Jesucristo la ama.

□ Respetaré y oraré por mis pastores y líderes espirituales.

□ Buscaré mantener la unidad del Cuerpo de Cristo.

□ Serviré con alegría usando los dones que Dios me ha dado.

□ Compartiré el Evangelio con otras personas.

□ Ayudaré a cuidar, animar y fortalecer a mis hermanos en la fe.

□ Viviré en comunión con la familia de Dios.

□ Permaneceré fiel a la Palabra de Dios.

□ Esperaré con gozo el regreso glorioso de Jesucristo.

Hoy decido caminar junto a la Iglesia que Cristo estableció.

Quiero servir con humildad.

Amar con sinceridad.

Perdonar con generosidad.

Y vivir para la gloria de Dios junto a la familia que Él me ha dado.

"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios."

Efesios 2:19

Nombre del estudiante:
_____

Firma: _____

Fecha: _____

Instructor: _____

Centro de Formación / Iglesia:
_____

EVALUACIÓN FINAL

Libro 7

LA IGLESIA: MI NUEVA FAMILIA EN CRISTO

Instrucciones

Lea cuidadosamente cada pregunta y responda de acuerdo con las enseñanzas estudiadas en este libro.

PARTE I

Seleccione la respuesta correcta.

1. Según la Biblia, la Iglesia es:

A. Un edificio religioso.

B. Una organización humana.

C. El pueblo de Dios y el Cuerpo de Cristo.

D. Un lugar para reuniones sociales.

2. ¿Quién es la Cabeza de la Iglesia?

A. El pastor.

B. Los ancianos.

C. Jesucristo.

D. La congregación.

3. ¿Por qué es importante congregarse?

A. Para cumplir una tradición.

B. Porque Dios diseñó que los creyentes crecieran juntos como una familia espiritual.

C. Solamente para escuchar predicaciones.

D. Únicamente para participar de actividades sociales.

4. Los pastores y líderes fueron establecidos por Dios para:

A. Dominar la Iglesia.

B. Servir, cuidar, enseñar y preparar a los creyentes para la obra del ministerio.

C. Tomar todas las decisiones por los creyentes.

D. Ser considerados superiores a los demás.

5. Cada creyente dentro del Cuerpo de Cristo:

A. Tiene exactamente la misma función.

B. No necesita servir.

C. Tiene un lugar y un propósito dados por Dios.

D. Solamente debe asistir a las reuniones.

6. La misión principal de la Iglesia es:

A. Construir edificios.

B. Hacer discípulos y anunciar el Evangelio de Jesucristo.

C. Organizar actividades sociales.

D. Buscar reconocimiento ante el mundo.

7. El bautismo en agua representa:

A. El medio para obtener la salvación.

B. Una declaración pública de la fe en Jesucristo y de la nueva vida en Él.

C. Una tradición cultural.

D. Un requisito para que Dios nos ame.

8. La mayor esperanza de la Iglesia es:

A. Alcanzar éxito en este mundo.

B. El regreso glorioso de Jesucristo.

C. Tener muchos recursos materiales.

D. Ser reconocida por la sociedad.

PARTE II

Responda con sus propias palabras.

1. ¿Qué significa para usted pertenecer a la familia de Dios?

2. ¿De qué manera puede servir mejor dentro de su iglesia local?

3. ¿Qué aprendió acerca de la importancia de congregarse?

4. ¿Cómo puede contribuir a la unidad de la Iglesia?

5. ¿Qué compromiso desea asumir con la misión de anunciar el Evangelio?

PALABRAS DEL DISCIPULADOR

¡Felicitaciones!

Ha completado el séptimo libro de la serie **Primeros Pasos con Cristo**.

Ahora comprende que la vida cristiana no fue diseñada para vivirse en aislamiento.

Dios lo ha incorporado a una familia espiritual donde puede crecer, servir, aprender y cumplir la misión que Jesucristo encomendó a Su Iglesia.

Durante este libro descubrió que la Iglesia pertenece a Cristo.

Aprendió la importancia de congregarse con fidelidad.

Comprendió el papel de los pastores y líderes.

Descubrió que usted tiene un lugar dentro del Cuerpo de Cristo.

Aprendió el valor de la unidad, del servicio, del amor, del bautismo, de la Cena del Señor y de la misión de llevar el Evangelio hasta los confines de la tierra.

Pero el crecimiento del discípulo continúa.

La Iglesia no solamente nos reúne para adorar.

También nos prepara para vivir como discípulos de Jesucristo en medio de un mundo que muchas veces se opone a la verdad.

Por eso, el siguiente paso será aprender cómo permanecer firme frente a las pruebas, las tentaciones, el sufrimiento y la oposición, viviendo una vida de santidad y perseverancia.

LIBRO 8

PERSEVERANDO HASTA EL FIN

Cómo permanecer fiel a Cristo en medio de las pruebas, las tentaciones y los desafíos de la vida cristiana.

En este libro aprenderá cómo enfrentar las pruebas con fe, vencer las tentaciones, soportar el sufrimiento, desarrollar perseverancia, confiar en la fidelidad de Dios y permanecer firme hasta el regreso glorioso de nuestro Señor Jesucristo.

"Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo."
Mateo 24:13

Este octavo libro preparará al nuevo creyente para desarrollar una fe madura, resistente y perseverante, capaz de permanecer firme en cualquier circunstancia, siempre confiando en el poder, la gracia y las promesas de Dios.

OTROS LIBROS RECOMENDADOS

Si este libro ha sido de bendición para su vida y desea continuar creciendo en conocimiento bíblico, autoridad espiritual, discipulado y formación ministerial, le recomendamos las siguientes obras del autor **Roger D. Muñoz**.

Estas publicaciones forman parte del material de capacitación utilizado en diferentes programas de formación, diplomados y centros de entrenamiento de **Cristo Libera Internacional** y del **Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)**.

Serie de Guerra Espiritual y Liberación

• **Libres en Cristo**
Cómo identificar y vencer las cadenas espirituales que impiden el crecimiento del creyente.

• **El Poder del Nombre de Jesús en la Guerra Espiritual**
La autoridad suprema de Jesucristo sobre las obras de las tinieblas.

• **Oraciones Poderosas de Guerra Espiritual**
Oraciones bíblicas para fortalecer la vida espiritual y permanecer firme en la fe.

• **El Reloj del Guerrero del Reino**
Principios de disciplina espiritual para creyentes comprometidos con el Reino de Dios.

• **Protocolo Bíblico de Liberación**
Guía práctica para ministros y equipos de apoyo en el ministerio de liberación.

Serie de Formación Ministerial

• **Carácter del Ministro de Liberación**
El fundamento indispensable para todo siervo de Dios.

• **Autoridad Bajo Cobertura y Gobierno Espiritual**
Principios bíblicos de autoridad, sujeción y responsabilidad ministerial.

• **Ética y Responsabilidad Ministerial**
Cómo servir con integridad, equilibrio y excelencia para la gloria de Dios.

• **Doctrina Bíblica para Ministros de Liberación**
Fundamentos doctrinales esenciales para el ministerio.

Serie de Crecimiento Espiritual

• **Identidad Espiritual y Autoridad del Creyente**
Comprendiendo quiénes somos en Cristo.

• **Doctrinas Sólidas para Tiempos de Guerra**
Cómo permanecer firmes en medio de la confusión espiritual de los últimos tiempos.

• **Guerra Espiritual Bíblica**
Un enfoque equilibrado y fundamentado en las Escrituras.

CONTINÚE SU FORMACIÓN

Leer libros es importante.

Pero la formación integral requiere estudio, discipulado, capacitación práctica y acompañamiento ministerial.

Por esa razón nació el:

CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE (CLGTI)

Una plataforma internacional de formación cristiana diseñada para capacitar creyentes, líderes, ministros, misioneros e intercesores en diferentes áreas del ministerio.

Programas de Formación

✓ Guerra Espiritual Bíblica

✓ Liberación y Consejería Cristiana

✓ Discipulado y Formación de Líderes

✓ Ministerio Pastoral

✓ Evangelismo y Misiones

✓ Intercesión Estratégica

✓ Liderazgo Cristiano

✓ Formación Ministerial Integral

Modalidades

• Centros de Formación Presenciales

• Clases Virtuales Internacionales

• Diplomados Especializados

• Biblioteca Digital

• Audioclases

• Conferencias y Seminarios

FORME UN CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

Una de las estrategias más efectivas para cumplir la Gran Comisión es levantar discípulos en cada ciudad y nación.

Usted también puede formar un:

CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

en su hogar, iglesia, ministerio o comunidad.

No es necesario comenzar con grandes recursos.

Muchos de los centros comienzan con un pequeño grupo de personas comprometidas con aprender, crecer y servir al Reino de Dios.

Objetivos de un Centro de Formación

• Formar discípulos.

• Capacitar líderes.

• Entrenar obreros.

• Fortalecer familias.

• Desarrollar intercesores.

• Preparar ministros.

• Expandir el Reino de Dios.

Una persona entrenada puede impactar una familia.

Una familia transformada puede impactar una comunidad.

Una comunidad alcanzada puede transformar una nación.

UN LLAMADO FINAL

No permita que este libro sea el final de un proceso.

Permita que sea el comienzo de una nueva etapa.

Siga estudiando.

Siga creciendo.

Siga preparándose.

Siga sirviendo.

Y ayude a otros a hacer lo mismo.

El Reino de Dios necesita obreros preparados.

La cosecha continúa siendo abundante.

Y Jesucristo continúa llamando discípulos que estén dispuestos a decir:

"Heme aquí, Señor. Envíame a mí."

Roger D. Muñoz
Fundador y Presidente
Cristo Libera Internacional
Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)

Contacto:

www.cristolibera.org

BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

Roger D. Muñoz es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la **capacitación en liderazgo espiritual** y el establecimiento **de ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

Desde Seattle, Washington, hacia las naciones.

Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos: www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz · Director Fundador · Editorial Cristo Libera